



DEVOTO TRIDUO

A

NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

en la sagrada imagen del

**SANTÍSIMO CRISTO DE LA
HUMILDAD Y PACIENCIA**

**que se venera en la
Iglesia de San Agustín**

**Según lo practica la Venerable,
Inmemorial, Pontificia y Nacional
Cofradía de Penitencia del Santísimo
Cristo de la Humildad y Paciencia y
Nuestra Señora de la Amargura.**

**CÁDIZ
2018**

DÍA PRIMERO

ACTO DE CONTRICIÓN

¡Señor mío Jesucristo!, Dios y hombre verdadero, Creador, Padre y Redentor mío; por ser Vos quien sois, Bondad infinita, y porque os amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón haberos ofendido; también me pesa porque podéis castigarme con las penas del infierno. Ayudado de vuestra divina gracia propongo firmemente nunca más pecar, confesarme y cumplir la penitencia que me fuere impuesta. Amén.

ORACIÓN PARA TODOS LOS DÍAS

Amado Jesús, ejemplo perfecto de Humildad y Paciencia: ¿cómo puedo agradecer tu bondad y amor infinitos con los que redimiste al mundo tras hacerte uno de nosotros, nuestro hermano de carne mortal, y someterte a los padecimientos de tu Pasión? Mi alma tiene sed de ti, fuente de agua viva que salta hasta la eternidad; por

eso te pido que abras mi corazón para bien considerar y meditar las humillaciones y dolores que padeciste a causa de mis pecados, y la paciencia con que sufriste desde el seno de María hasta la Cruz. Que mi pensamiento esté, movido por la piedad, solo en ti, para mayor gloria tuya y salud de mi alma. Amén.

MEDITACIÓN PARA EL PRIMER DÍA

Las humillaciones que padeció Jesús durante su vida:

Considera, alma mía, cómo la vida de Jesús se redujo a Humildad y Paciencia. Un Dios hecho hombre por la Encarnación, que se anonadó a sí mismo en el seno de María, y se hizo en todo semejante a mí (salvo en el pecado).

Privada la Sagrada Familia de sitio en la posada, hubo María de dar a luz en una gruta, refugio de las bestias de carga, y tuvo Jesús por primer lecho un pesebre.

Perseguido y fugitivo desde su Natividad, inmigrante y refugiado en Egipto; quien es

Dios se sometió a José y María, oculto en Nazaret, bajo el oficio humilde de carpintero.

Así es que en la Humildad y en la Paciencia se resume el fundamento de tu predicación. De estas virtudes te declaraste ejemplo y modelo: *"Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados y yo os aliviaré. Tomad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera."* (Mt, 11, 28-30).

Aún permitiste ser tentado por Satanás como en un ensayo de la más profunda humillación que vendría en la hora del poder de las tinieblas, cuando fuiste entregado a los Sumos Sacerdotes y a Pilato.

Alma mía, mira cuál es la enseñanza de Cristo y examina tus obras. He huido de la humillación, he temido los padecimientos y he evitado la cruz que el Señor me invitó a tomar. ¿Puede llamarse discípulo de Cristo

quien rechaza sus obras de Humildad y de Paciencia?

ORACIÓN PARA EL PRIMER DÍA

[Pídase la gracia personal que se espera por el ejercicio del triduo]

¡Oh, Jesús mío!, que venciste por la Humildad y la Paciencia, enséñame a conocer el mérito de soportar la humillación y el desprecio, y a abrazarme a ellos con paciente resignación para hacerme semejante a ti. Que mi alma esté resuelta a llevar con alegría las amarguras y penas, por amor a quien tanto padeció por mí.

Hazme, Señor, un corazón como el tuyo.

[Padre Nuestro, Ave María y Gloria].

SAETAS DE PENITENCIA

*Eterno Rey celestial,
Padre de amor y clemencia,
por tu Humildad y Paciencia
líbranos de todo mal.*

*Con inmensa dignación
viniste de la alta cumbre
a enseñarnos mansedumbre
y humildad de corazón:*

*ya que tu amor sin igual
brinda perdón e indulgencia:
por tu Humildad y Paciencia,
líbranos de todo mal.*

*Eterno Rey celestial,
Padre de amor y clemencia,
por tu Humildad y Paciencia
líbranos de todo mal.*

DÍA SEGUNDO

ACTO DE CONTRICIÓN

¡Señor mío Jesucristo!, Dios y hombre verdadero...

ORACIÓN PARA TODOS LOS DÍAS

Amado Jesús, ejemplo perfecto de Humildad y Paciencia...

MEDITACIÓN PARA EL SEGUNDO DÍA

Las humillaciones y tormentos de Jesús en su Pasión:

Profetizó Isaías: "No tenía apariencia ni presencia. Lo vimos sin aspecto atrayente, despreciable y evitado de los hombres, como un hombre de dolores, acostumbrado a sufrimientos, ante el cual se ocultaban los rostros, despreciado y desestimado. ¡Y con todo eran nuestras dolencias las que él llevaba y nuestros dolores los que soportaba!; nosotros lo estimamos leproso, herido de Dios y humillado; pero él fue

traspasado por nuestras rebeliones, triturado por nuestros crímenes. Nuestro castigo saludable cayó sobre él, sus cicatrices nos curaron." (Is 53, 2b-5).

No podemos aún comprender la profundidad de sus tormentos.

Considera, alma mía, qué sufrimientos debió prever Jesús en el Huerto de los Olivos para entrar en agonía hasta sudar sangre. Su bendito cuerpo golpeado, abofeteado su rostro, azotado hasta ser una viva llaga, coronado de espinas y abrumado por el peso del madero.

Aún más conmueven las humillaciones y dolores en su alma: vendido por uno de los suyos y como señal un beso; negado tres veces por Pedro; tratado como blasfemo por el Sumo Sacerdote; calumniado ante Pilato; desnudo en el Pretorio, vestido de púrpura y coronado como rey para burla del pueblo, y contado entre los malhechores.

Alma mía, arrepiéntete con dolor y lágrimas de tus pecados ante la herida figura de

Cristo, ante su amor infinitamente humilde y paciente.

ORACIÓN PARA EL SEGUNDO DÍA

[Pídase la gracia personal que se espera por el ejercicio del triduo]

¡Oh, Jesús mío!, bendito seas por siempre, Salvador de los hombres, que tomaste mi muerte para darme tu vida, que vestiste mi carne para darme tu espíritu y cargaste mis culpas para llenarme de gracia.

Hazme, Señor, un corazón como el tuyo.

[Padre Nuestro, Ave María y Gloria].

SAETAS DE PENITENCIA

*Eterno Rey celestial,
Padre de amor y clemencia,
por tu Humildad y Paciencia
líbranos de todo mal.*

*Mil veces, Señor, pequé;
a ti solo he ofendido;
heme a tus plantas rendido;
yo mis culpas lloraré:*

*Venga tu luz celestial
a iluminar mi conciencia;
por tu Humildad y Paciencia
líbranos de todo mal.*

*Eterno Rey celestial,
Padre de amor y clemencia,
por tu Humildad y Paciencia
líbranos de todo mal.*

DÍA TERCERO

ACTO DE CONTRICIÓN

¡Señor mío Jesucristo!, Dios y hombre verdadero...

ORACIÓN PARA TODOS LOS DÍAS

Amado Jesús, ejemplo perfecto de Humildad y Paciencia...

MEDITACIÓN PARA EL TERCER DÍA

Las humillaciones de Jesús en el Calvario:

Vuele tu consideración, alma mía, al monte Calvario, para recibir la última lección de Humildad y Paciencia:

Salmodia Israel en el Templo: "Estoy como agua derramada, tengo los huesos descoyuntados; mi corazón, como cera, se derrite en mis entrañas." (Sal 21, 15).

Jesús llegar al altar del sacrificio sin hermosura ni aspecto de hombre, todo

llagado y denegrido por la sangre derramada, afligida su alma hasta el extremo.

Arrancadas la túnica y la corona de espinas se ve desnudo ante el pueblo, como desnudo era aquel monte. Sobre la dura peña aún recibe las calumnias de los escribas y fariseos, mientras los verdugos preparan el instrumento del suplicio.

El mismo salmo davídico que había sido puesto en boca de un justo, está ahora en la mirada del único Justo: *"Me taladran las manos y los pies, puedo contar mis huesos. Ellos me miran triunfantes, se reparten mi ropa, echan a suerte mi túnica."* (Sal 21, 17c-19).

Tan paciente que llevó sobre sus propios hombros la leña del sacrificio, se entregó para el holocausto, y fue la llama de la Caridad de su Corazón la que consumió la única víctima aceptable para el Padre.

¿Será posible, alma mía, que tanta humildad, paciencia y caridad no te

convenzan de lo que Dios te ama? Lloras pues de amor y gratitud, consuela el Corazón de Jesús ofendido entregándole el tuyo, pues lo ha comprado a alto precio.

ORACIÓN PARA EL TERCER DÍA

[Pídase la gracia personal que se espera por el ejercicio del triduo]

Bendito seas Jesús en el cielo y en la tierra, que por tu Humildad reconciliaste a Dios y los hombres, por tu Paciencia venciste al infierno y por tu Caridad redimiste mi alma.

Reina desde hoy en mi corazón y dame el deseo de imitar siempre tu Humildad y tu Paciencia y la perseverancia en tu Amor.

Hazme, Señor, un corazón como el tuyo.

[Padre Nuestro, Ave María y Gloria].

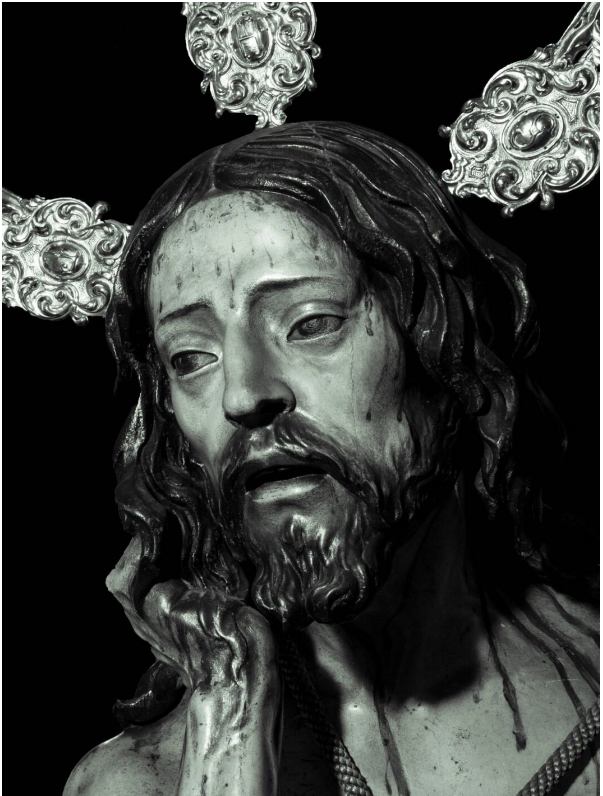
SAETAS DE PENITENCIA

*Eterno Rey celestial,
Padre de amor y clemencia,
por tu Humildad y Paciencia
líbranos de todo mal.*

*Por mi amor te fatigaste,
por mí subiste a la Cruz,
y, por darme eterna luz,
tu eterna luz eclipsaste.*

*Ya que por un criminal
pagó la misma inocencia:
por tu Humildad y Paciencia
líbranos de todo mal.*

*Eterno Rey celestial,
Padre de amor y clemencia,
por tu Humildad y Paciencia
líbranos de todo mal.*



"Un corazón quebrantado y humillado, tú no lo desprecias"